

EPIGRAMAS, LETRILLAS, Y OTRAS PIADOSAS OBSCENIDADES

Dedicatoria, con todo respeto y la acostumbrada cortesía

A ti, ¿y a quién sino a ti irán mis coplas, derechas, por analfabetas, ultras, por aplastadas, de izquierdas?

Estas coplas yo te envío fascista, hasta tu caverna, donde devoras la vida de los hombres de esta tierra.

Quien te mira siempre enferma tu sed mata el agua limpia y vuelan muertas las aves que te pasan por encima.

Una y mil veces reniego del tósigo que te anima.

La libertad que nos nace en columbrándote, expira, y haces difuntas las flores si las tocas o las miras, que eres, fascista, un cenizo, y no hay dios que te redima.



DICE DE LA ULTRA-DERECHA, Y NO DICE BIEN

Picarilla, picarilla, la ultraderecha taimada, ¿qué coño me estás diciendo de la democracia orgánica? No disimules ya más ni hagas clavel de la faca, que eres, según los testigos, menos bella que bellaca.



DONDE LE NIEGA LA NADA AL FASCISTA

A la urna dices no y es nada lo que tú pides. Y aunque a nada me invites, la nada te niego yo.

REFIERE CON TRISTEZA LA TOS DE UN CONSEJERO

De un consejero la tos espantó cuatro reformas, y luego un esputo fiero de otro grande consejero (según las vigentes normas) aventó de todas formas más de un doce de febrero. Tose ya con pena poca consejero de bragueta. El candado a la mi boca, la reforma a la puñeta.



DEFINE UNA DESDICHADA ENFERMEDAD

Porque escribas Blas Piñar una glosa sempiterna que hace de la España eterna un gran barullo mental, eres ultra natural. Pero no admiro la glosa que para los ultras queda. Más parece glosopeda, que otra cosa.



AQUI RECRIMINA LA IMPACIENCIA DEL ULTRA

Ultra, cuando ruego más que la democracia aceptes, lo vertical me prometes, con el fascio, por detrás. Siempre guerrillero estás abrasando al periodista. Te dieron comisión mixta. ¿Qué más quieres, carrasclás?

ALBERTINA ■ ILUSTRACIONES RAMON